

EDITORIAL

Oscar-Yecid Aparicio-Gómez¹

En el primer cuarto del siglo XXI, asistimos a una era marcada por la acelerada evolución de la tecnología, con la inteligencia artificial (IA) emergiendo como un actor clave que transforma todos los aspectos de la sociedad. Este fenómeno plantea retos y oportunidades significativos para las ciencias sociales, un área del conocimiento que tradicionalmente se ha centrado en entender las complejidades de la interacción humana y las estructuras sociales. En este contexto, es imperativo reflexionar sobre la actualidad de las ciencias sociales y cómo estas se adaptan y contribuyen en tiempos de inteligencia artificial.

La inteligencia artificial, con sus capacidades para analizar grandes cantidades de datos y predecir patrones complejos, ha alterado la forma en que abordamos problemas sociales. Las ciencias sociales se enfrentan al desafío de integrar y comprender el impacto de la IA en la toma de decisiones individuales y colectivas; de esta manera, es crucial analizar cómo las decisiones automatizadas afectan la equidad, la justicia y la autonomía de las personas, áreas centrales en las ciencias sociales. En este nuevo escenario, observamos una convergencia entre las ciencias sociales y la tecnología, creando un espacio interdisciplinario en el que la ética, la filosofía y la sociología se entrelazan con la ingeniería y la informática. Las ciencias sociales no solo deben examinar las consecuencias de la inteligencia artificial, sino también colaborar en su desarrollo ético, contribuyendo a garantizar que estas tecnologías respeten los valores fundamentales de la sociedad.

Un aspecto clave es la transformación de las dinámicas laborales. La automatización impulsada por la IA está reconfigurando los mercados laborales y

¹ oscar.yecid@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-3535-6288>

afectando la distribución de la riqueza. Las ciencias sociales deben explorar cómo estas transformaciones impactan la identidad y la calidad de vida de las personas, así como cómo se pueden implementar políticas que mitiguen las posibles disparidades sociales. La inteligencia artificial también plantea interrogantes sobre la privacidad y la seguridad. La recopilación masiva de datos para entrenar algoritmos de IA plantea cuestionamientos éticos sobre la protección de la privacidad individual y la posible manipulación de información. Las ciencias sociales tienen la responsabilidad de examinar críticamente estas prácticas, abogando por regulaciones que equilibren la innovación tecnológica con la protección de derechos fundamentales. Además, la IA influye en la formación de opiniones y en la toma de decisiones políticas. Las redes sociales, alimentadas por algoritmos de recomendación, pueden crear burbujas informativas y polarización. Las ciencias sociales deben explorar cómo estas plataformas afectan la percepción pública y cómo se pueden promover discusiones más informadas y pluralistas en un entorno digital.

No obstante, en medio de estos desafíos, la inteligencia artificial también brinda oportunidades para el avance de las ciencias sociales. La capacidad de procesar grandes volúmenes de datos permite investigaciones más exhaustivas y la identificación de patrones previamente inaccesibles. Los sociólogos, por ejemplo, pueden analizar tendencias sociales a una escala sin precedentes, mientras que los psicólogos pueden estudiar patrones de comportamiento en entornos digitales. La colaboración entre expertos en ciencias sociales y desarrolladores de inteligencia artificial se vuelve esencial. Los científicos sociales pueden aportar una comprensión más profunda de la complejidad humana, ayudando a diseñar algoritmos más éticos y socialmente responsables. Asimismo, la enseñanza de habilidades humanísticas en campos relacionados con la inteligencia artificial se vuelve esencial para garantizar una implementación más reflexiva y contextualizada de estas tecnologías.

En este número de la Revista Hallazgos, nos complace presentar una selección de artículos de investigación que abordan diversas temáticas desde enfoques filosóficos, sociológicos y educativos, ofreciendo a nuestros lectores un panorama enriquecedor y diverso. En primer lugar, el Dr. Manuel Ocampo Ponce nos introduce a la reflexión sobre la evolución dirigida desde la propuesta filosófica de Santo Tomás de Aquino. Su artículo examina críticamente este concepto, explorando sus implicaciones y relevancia en la actualidad.

La obra "Introducción al cristianismo" de Joseph Ratzinger es el foco de atención en el artículo de Josep del Hierro Dies; donde se analiza en profundidad el concepto de persona, brindando una perspectiva esclarecedora sobre la obra del teólogo y Papa emérito. Por su parte, el Dr. Abel Miró i Comas nos lleva a un estudio detenido sobre San Isidoro de Sevilla, explorando las palabras y las cosas que marcaron la obra de este destacado pensador medieval. Su análisis arroja luz sobre la influencia de San Isidoro en la historia del pensamiento.

En un contexto más contemporáneo, Carolina A. Baquen nos presenta un estudio preliminar sobre las trampas de la pobreza en Colombia, cuestionando la relación entre educación y reducción de la pobreza; su enfoque analítico ofrece perspectivas valiosas para abordar desafíos sociales complejos. Por otra parte, la gestión académico-pedagógica es abordada por José Wilmar Pino Montoya y colaboradores en su artículo, explorando la relación entre satisfacción personal y desarrollo humano, que proporciona ideas para la mejora de la gestión educativa.

En el ámbito de la formación ciudadana, Juvenal Eliécer Tabares y Ana Elsy Díaz Monsalve nos ofrecen una aproximación desde la perspectiva de los estudiantes universitarios, abordando la importancia de esta formación en el contexto educativo actual. Igualmente, Viviam Stella Unás Camelo y Melania Satizabal Reyes exploran la interacción entre docentes y estudiantes en contextos de desigualdad

en su estudio sobre clases sociales en la clase. Este artículo arroja luz sobre dinámicas educativas y sociales cruciales.

Pasando a los artículos de reflexión, el Dr. Oscar-Yecid Aparicio-Gómez, la Dra. Olga-Lucía Ostos-Ortiz y el Dr. Otto Federico von Feigenblatt nos sumergen en la relación entre competencia digital y desarrollo humano en la era de la Inteligencia Artificial, donde su reflexión destaca la importancia de la preparación digital en el contexto actual.

Isabel Cristina Vallejo Merino, Eyesid Álvarez Bahena y Edison Viveros Chavarría aportan una perspectiva única al explorar el ethos del maestro en la paradoja de la inclusión, basándose en la teoría de la reproducción y la filosofía moral. Por su parte, Leidy Liliana Burbano Galeano y Juan David Paz Benavides cierran la sección de artículos de reflexión con su análisis del ciclismo de ruta en Colombia, examinando si esta práctica es una expresión, una práctica corporal o una práctica social. Finalmente, en la sección de artículos de revisión, Paula Andrea Meneses Medina ofrece aproximaciones valiosas al trabajo de cuidados de las mujeres durante la pandemia del COVID-19, destacando la importancia de reconocer y valorar esta labor crucial.

Confiamos en que este variado conjunto de artículos aporte al enriquecimiento del conocimiento y al fomento de la reflexión crítica en las diversas áreas que abordan. Nuestra expectativa es que estos escritos inspiren a nuestros lectores a adentrarse en nuevas perspectivas y líneas de investigación, desafiándolos a cuestionar suposiciones arraigadas y a expandir sus horizontes intelectuales. En este número, cada artículo representa una contribución única que busca no solo informar, sino también catalizar el pensamiento innovador y la indagación rigurosa. Esperamos que este conjunto no solo sea una fuente de información valiosa, sino también un estímulo para el continuo crecimiento intelectual y la construcción colectiva del conocimiento en las disciplinas abordadas.